

Artículo de revisión

<https://doi.org/10.47460/minerva.v7i20.327>

Impacto de la cibervictimización sobre el apoyo social percibido y la resiliencia psicológica en contextos vulnerables: revisión sistemática

Karina Alexandra Martinez Salazar*
<https://orcid.org/0000-0002-6179-8605>
martinez.karina17@gmail.com

Universidad César Vallejo, Facultad de Posgrado, Escuela de Posgrado
Programa Académico de Doctorado en Psicología
Piura, Perú

*Autor de correspondencia: martinez.karina17@gmail.com

Recibido: (08/04/2026), Aceptado: (07/06/2026)

Resumen. La cibervictimización constituye una de las principales manifestaciones de violencia digital por sus efectos sobre la salud mental y el bienestar psicosocial. El objetivo de esta investigación fue sintetizar la evidencia científica sobre la relación entre la cibervictimización, el apoyo social percibido y la resiliencia psicológica mediante una revisión sistemática. Se siguieron las directrices PRISMA, realizando búsquedas en bases de datos científicas y aplicando criterios de inclusión y exclusión para seleccionar los estudios. Finalmente, se incluyeron 20 investigaciones. Los resultados evidenciaron una asociación consistente entre la cibervictimización y la ansiedad, depresión, estrés, baja autoestima, deterioro del bienestar psicológico y conductas autolesivas. Asimismo, el apoyo social percibido, la inteligencia emocional, las relaciones familiares positivas y la resiliencia psicológica fueron identificados como factores protectores. Se concluye que la integración de estos constructos aporta una perspectiva útil para orientar futuras investigaciones e intervenciones dirigidas a fortalecer la salud mental frente a la violencia digital.

Palabras clave: cibervictimización, apoyo social, resiliencia psicológica, salud mental, revisión sistemática.

Impact of Cybervictimization on Perceived Social Support and Psychological Resilience in Vulnerable Contexts: A Systematic Review

Abstract. Cybervictimization constitutes one of the main manifestations of digital violence due to its effects on mental health and psychosocial well-being. The objective of this study was to synthesize the scientific evidence on the relationship between cybervictimization, perceived social support, and psychological resilience through a systematic review. PRISMA guidelines were followed, conducting searches in scientific databases and applying inclusion and exclusion criteria to select the studies. Finally, 20 studies were included. The results showed a consistent association between cybervictimization and anxiety, depression, stress, low self-esteem, deterioration of psychological well-being, and self-harming behaviors. Likewise, perceived social support, emotional intelligence, positive family relationships, and psychological resilience were identified as protective factors. It is concluded that the integration of these constructs provides a useful perspective to guide future research and interventions aimed at strengthening mental health in the face of digital violence.

Keywords: cybervictimization, social support, psychological resilience, mental health, systematic review.

I. INTRODUCCIÓN

La rápida expansión de las tecnologías digitales ha transformado profundamente las formas de comunicación, interacción social y acceso a la información, generando importantes beneficios para el desarrollo educativo, laboral y comunitario. Sin embargo, este proceso también ha favorecido la aparición de nuevas formas de violencia ejercidas mediante medios electrónicos, entre las que la cibervictimización constituye uno de los fenómenos de mayor preocupación en la actualidad. Este concepto engloba diversas conductas de agresión desarrolladas a través de internet y dispositivos digitales, tales como el acoso, las amenazas, la difusión de contenido ofensivo, la exclusión social y otras formas de hostigamiento virtual que afectan significativamente el bienestar psicológico de quienes las experimentan [1], [2]. La creciente incidencia de estas manifestaciones ha motivado un notable incremento de investigaciones orientadas a comprender sus consecuencias individuales y sociales, consolidando a la cibervictimización como un problema emergente dentro de la salud pública y la psicología contemporánea [3], [4].

La evidencia científica coincide en que la exposición a experiencias de cibervictimización incrementa el riesgo de desarrollar alteraciones emocionales y psicológicas de diversa magnitud. Entre las consecuencias más frecuentemente reportadas destacan la ansiedad, la depresión, el estrés, la disminución de la autoestima, el deterioro del bienestar psicológico, la autolesión, la ideación suicida y las dificultades en el ajuste emocional y social [5], [6], [7], [8], [9]. No obstante, los estudios también sugieren que dichos efectos no son homogéneos, sino que dependen de la interacción entre múltiples factores personales, familiares y contextuales. En este sentido, variables como la inteligencia emocional, las relaciones familiares, el sentido de pertenencia, la autoestima y el apoyo social percibido han sido identificadas como recursos protectores que favorecen respuestas adaptativas frente a la violencia digital y disminuyen la probabilidad de desarrollar consecuencias psicológicas persistentes [10], [11], [12], [13], [14].

Entre estos factores protectores, la resiliencia psicológica ha adquirido una importancia creciente al ser entendida como un proceso dinámico que permite afrontar la adversidad, mantener el equilibrio emocional y favorecer la recuperación frente a acontecimientos potencialmente traumáticos. Diversas investigaciones han señalado que la capacidad resiliente puede verse fortalecida por redes de apoyo social sólidas y por entornos familiares protectores, favoreciendo una mejor adaptación ante experiencias de victimización digital [15], [16]. No obstante, la literatura disponible continúa mostrando una considerable heterogeneidad metodológica, ya que la mayoría de las investigaciones se ha desarrollado en adolescentes y estudiantes universitarios, utilizando diferentes instrumentos de medición y analizando de manera aislada variables como la ansiedad, la depresión, el bienestar psicológico, la autolesión o la satisfacción con la vida [17], [18], [19]. Esta diversidad dificulta la integración de los hallazgos y limita la comprensión de las relaciones existentes entre la cibervictimización, el apoyo social percibido y la resiliencia psicológica.

En consecuencia, resulta necesario sintetizar críticamente la evidencia científica disponible para comprender cómo interactúan estos constructos y cuáles son los principales factores protectores descritos por la literatura especializada. Si bien revisiones sistemáticas recientes han abordado algunos efectos específicos de la cibervictimización, persiste la necesidad de integrar los hallazgos desde una perspectiva más amplia que incorpore simultáneamente el apoyo social percibido y la resiliencia psicológica como elementos fundamentales en los procesos de adaptación frente a la violencia digital [20]. En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar y sintetizar la evidencia científica disponible sobre la relación entre la cibervictimización, el apoyo social percibido y la resiliencia psicológica en contextos de vulnerabilidad, identificando las principales tendencias investigativas, los factores protectores reportados y los vacíos de conocimiento que orienten futuras investigaciones e intervenciones en el ámbito de la salud mental y el bienestar psicosocial.

II. MARCO TEÓRICO

La cibervictimización constituye una de las manifestaciones contemporáneas más relevantes de la violencia digital, debido a que traslada dinámicas de agresión, intimidación y exclusión social hacia entornos mediados por internet, redes sociales y dispositivos electrónicos. A diferencia de la victimización tradicional, su alcance no se limita al espacio físico ni al tiempo inmediato, pues los contenidos ofensivos pueden reproducirse, permanecer disponibles y alcanzar audiencias amplias, intensificando la exposición emocional de la víctima. Por ello, la literatura reciente ha dejado de comprender la cibervictimización únicamente como una extensión del acoso escolar, para abordarla como un fenómeno psicosocial com-

plejo vinculado con la salud mental, el bienestar y los procesos de adaptación personal [1], [2], [3], [4], [5], [6].

Los estudios revisados coinciden en que la cibervictimización se asocia con consecuencias psicológicas significativas. Entre los efectos más reportados se encuentran la ansiedad, la depresión, el estrés, la baja autoestima, la soledad, el deterioro del bienestar psicológico y las dificultades de ajuste emocional [7], [8], [9], [10], [11]. Esta evidencia permite sostener que la violencia digital no produce únicamente molestias transitorias, sino que puede afectar dimensiones profundas de la experiencia subjetiva, como la percepción de seguridad, la confianza interpersonal y la valoración de sí mismo. Además, investigaciones recientes han ampliado el análisis hacia consecuencias de mayor severidad clínica, incluyendo autolesión, ideación y probabilidad suicidas, lo cual evidencia la necesidad de considerar la cibervictimización como un problema relevante para la prevención en salud mental [12], [13], [14].

No obstante, el impacto psicológico de la cibervictimización no se presenta de manera uniforme en todas las personas. La evidencia sugiere que sus consecuencias dependen de la interacción entre factores individuales, familiares, escolares y sociales. En este sentido, variables como la inteligencia emocional, la autoestima, el sentido de pertenencia, la calidad de la relación familiar y el apoyo social percibido pueden actuar como mecanismos protectores o mediadores frente al daño psicológico [2], [3], [10], [11], [15]. Estos factores no eliminan necesariamente la experiencia de victimización, pero pueden modificar la forma en que la persona interpreta, afronta y procesa emocionalmente el evento, reduciendo la probabilidad de consecuencias persistentes.

Dentro de estos recursos, el apoyo social percibido adquiere especial relevancia, ya que expresa la percepción subjetiva de contar con personas disponibles para brindar ayuda emocional, orientación, escucha y acompañamiento. En contextos de victimización digital, esta percepción puede funcionar como un amortiguador del estrés, al disminuir el aislamiento y fortalecer la capacidad de afrontamiento. La literatura revisada muestra que el apoyo social se vincula con mejores indicadores de bienestar, autoestima y ajuste psicológico, especialmente cuando se articula con redes familiares, escolares o comunitarias capaces de responder de manera protectora ante situaciones de violencia digital [11], [15], [16].

La resiliencia psicológica, por su parte, debe comprenderse como un proceso dinámico de adaptación frente a la adversidad, más que como una característica fija de la personalidad. Desde esta perspectiva, una persona resiliente no es aquella que no experimenta daño, sino aquella que logra movilizar recursos internos y externos para recuperar estabilidad, resignificar la experiencia y sostener su funcionamiento psicológico. En el caso de la cibervictimización, la resiliencia se relaciona con la capacidad de afrontar la agresión digital, reducir su impacto emocional y reconstruir la percepción de control personal. Por ello, su desarrollo depende tanto de recursos personales, como la regulación emocional y la autoestima, como de condiciones sociales, entre ellas el apoyo familiar, la pertenencia grupal y la disponibilidad de redes de ayuda [3], [10], [11], [14].

La evidencia permite proponer una lectura integradora: la cibervictimización actúa como un factor de riesgo para la salud mental, mientras que el apoyo social percibido y la resiliencia psicológica operan como recursos protectores que pueden disminuir su impacto. Sin embargo, la literatura presenta todavía una integración limitada entre estos tres constructos, pues muchos estudios analizan de forma aislada la depresión, la ansiedad, el estrés, la autolesión, la autoestima o el bienestar psicológico [6], [8], [12], [13], [17]. Esta fragmentación justifica la necesidad de una revisión sistemática que organice los hallazgos disponibles y permita comprender cómo se relacionan la cibervictimización, el apoyo social percibido y la resiliencia en poblaciones expuestas a condiciones de vulnerabilidad.

Así, este trabajo se sustenta en una visión relacional del fenómeno: la violencia digital afecta el bienestar psicológico, pero sus efectos pueden ser modulados por recursos personales y sociales. Esta perspectiva permite superar una comprensión meramente descriptiva de la cibervictimización y avanzar hacia un modelo explicativo centrado en los procesos de riesgo, protección y recuperación. De esta manera, analizar conjuntamente la cibervictimización, el apoyo social percibido y la resiliencia psicológica resulta fundamental para comprender no solo el daño asociado a la violencia digital, sino también las condiciones que favorecen la adaptación y el bienestar psicosocial.

III. METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de síntesis documental mediante una revisión sistemática de la literatura, orientada a identificar, analizar e integrar la evidencia científica disponible sobre la relación entre la cibervictimización, el apoyo social percibido y la resiliencia psicológica en contextos de vulnerabilidad. El proceso metodológico se estructuró siguiendo las directrices de la declaración PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses*), con el propósito de garantizar la transparencia, reproducibilidad y rigurosidad en la identificación, selección, evaluación y síntesis de los estudios incluidos.

La estrategia de búsqueda bibliográfica se realizó en bases de datos científicas de reconocido prestigio internacional, incluyendo Scopus, Web of Science, PubMed, ScienceDirect, SpringerLink, Scielo, Redalyc, Dialnet y Google Scholar, con el fin de ampliar la cobertura documental e incorporar investigaciones publicadas tanto en revistas internacionales como regionales. La búsqueda se efectuó mediante la combinación de descriptores en inglés y español relacionados con los principales constructos del estudio, tales como *cybervictimization*, *cyber-victimization*, *cyberbullying victimization*, *perceived social support*, *psychological resilience*, *mental health*, cibervictimización, apoyo social percibido y resiliencia psicológica, utilizando operadores booleanos (AND, OR) para optimizar la recuperación de documentos.

Como criterios de inclusión se consideraron artículos científicos originales, revisiones sistemáticas y metaanálisis publicados en revistas arbitradas, disponibles en texto completo, escritos en inglés o español y relacionados con al menos una de las variables objeto de estudio. Se incluyeron 20 investigaciones desarrolladas en adolescentes, jóvenes y adultos, debido a que la evidencia disponible sobre la temática se concentra predominantemente en estas poblaciones. Se excluyeron editoriales, capítulos de libro, actas de congresos, tesis, literatura gris, estudios duplicados, publicaciones sin revisión por pares y trabajos cuyo contenido no presentara relación directa con la cibervictimización, el apoyo social percibido o la resiliencia psicológica.

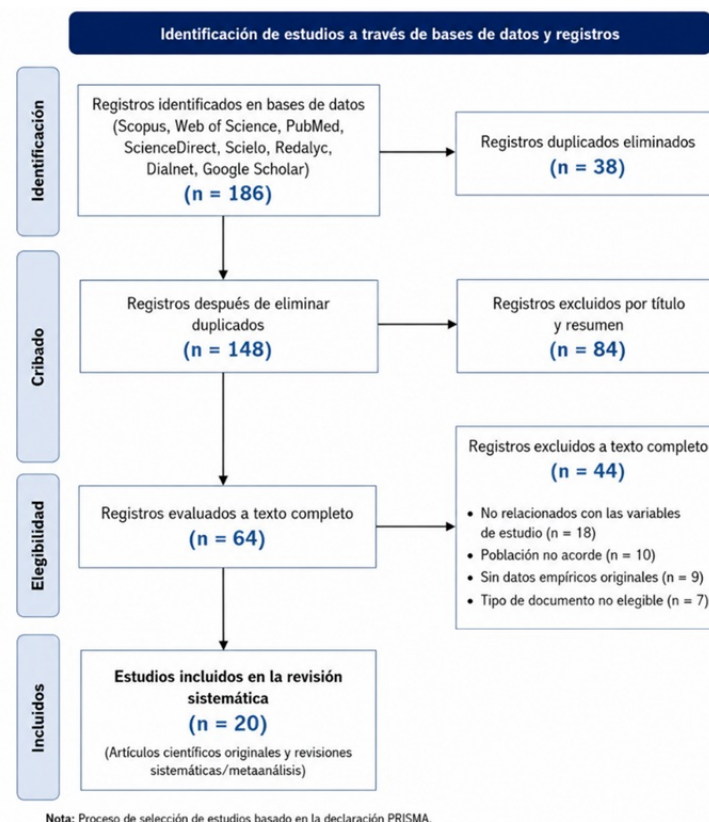


Fig. 1. Proceso de selección y depuración de artículos siguiendo la metodología PRISMA.

Posteriormente, los registros recuperados fueron sometidos a un proceso de depuración progresiva mediante la eliminación de duplicados y la revisión independiente de títulos, resúmenes y textos

completos para verificar el cumplimiento de los criterios de elegibilidad (Figura 1). De cada estudio seleccionado se extrajo información relacionada con los autores, año de publicación, país de realización, características de la población, diseño metodológico, variables analizadas, instrumentos utilizados y principales hallazgos. Finalmente, la evidencia fue sintetizada mediante un análisis narrativo de carácter integrador, identificando tendencias investigativas, coincidencias, diferencias y vacíos de conocimiento respecto a la relación entre la cibervictimización, el apoyo social percibido y la resiliencia psicológica. El proceso completo de identificación, selección e inclusión de los estudios será representado mediante el correspondiente diagrama de flujo PRISMA.

IV. RESULTADOS

A. Caracterización general de los estudios incluidos

Los estudios incluidos evidencian un crecimiento sostenido del interés científico por la cibervictimización y sus consecuencias psicológicas, especialmente entre 2019 y 2026. La mayoría de las investigaciones se concentra en adolescentes y estudiantes universitarios, lo cual indica que la literatura ha priorizado poblaciones escolarizadas y jóvenes, probablemente por su alta exposición a entornos digitales y redes sociales. Sin embargo, esta concentración también revela una limitación importante: la evidencia sobre adultos en contextos vulnerables continúa siendo reducida, fragmentaria y poco sistematizada.

Tabla 1. Caracterización temática de los estudios incluidos.

Eje de análisis	Referencias	Principales aportes
Cibervictimización y salud mental	[1]–[9]	Analizan la relación entre la cibervictimización y variables como ansiedad, depresión, estrés, bienestar psicológico y ajuste emocional.
Factores protectores y mediadores	[2], [3], [10], [11], [14]	Estudian el papel de la inteligencia emocional, autoestima, apoyo social percibido, relaciones familiares y sentido de pertenencia como variables protectoras.
Conductas de riesgo y daño psicológico severo	[12], [13], [17]	Evalúan la asociación entre cibervictimización, autolesión, ideación suicida y probabilidad suicida.
Instrumentos y factores asociados	[16], [18], [19], [20]	Presentan instrumentos validados para medir cibervictimización y analizan factores asociados a su ocurrencia.
Revisiones de evidencia	[6]	Sintetiza la evidencia disponible mediante revisión sistemática y metaanálisis sobre la relación entre cibervictimización y depresión.

B. Consecuencias psicológicas asociadas a la cibervictimización

La evidencia revisada muestra que la cibervictimización se asocia de forma consistente con consecuencias psicológicas negativas. Los desenlaces más frecuentes son depresión, ansiedad, estrés psicológico, baja autoestima, soledad, deterioro del bienestar emocional y dificultades de ajuste psicológico. Esta recurrencia sugiere que la cibervictimización no debe comprenderse únicamente como una forma de agresión digital, sino como un fenómeno con capacidad de alterar la percepción de seguridad, la autoimagen y la estabilidad emocional de las víctimas.

Un hallazgo relevante es que la literatura reciente ha comenzado a desplazarse desde indicadores generales de malestar hacia consecuencias más graves, como la ideación suicida, la autolesión y la probabilidad suicida. Esto amplía la comprensión del problema y confirma que la cibervictimización puede formar parte de trayectorias psicológicas de mayor complejidad clínica, especialmente cuando se combina con baja autoestima, aislamiento, escaso apoyo social o dificultades familiares.

Tabla 2. Principales consecuencias psicológicas asociadas a la cibervictimización.

Consecuencia psicológica	Referencias	Interpretación
Depresión	[6], [7], [8], [20]	Constituye una de las consecuencias más consistentes y ampliamente documentadas en la literatura científica.
Ansiedad	[2], [4], [16], [20]	Se presenta tanto como consecuencia de la cibervictimización como factor asociado a una mayor vulnerabilidad psicológica.
Estrés psicológico	[7]	Refleja el impacto emocional derivado de la exposición continua a experiencias de violencia digital.
Baja autoestima	[4], [11], [19]	Se identifica como consecuencia y, en algunos estudios, como variable mediadora entre la victimización y el bienestar psicológico.
Soledad y malestar psicológico	[8]	Evidencian el deterioro de las relaciones sociales y el incremento del aislamiento emocional.
Autolesión e ideación suicida	[12], [13], [17]	Representan las consecuencias más graves reportadas, asociadas a elevados niveles de vulnerabilidad psicológica.
Disminución del bienestar psicológico	[9], [11]	Afecta el funcionamiento académico, emocional y social de las víctimas.

C. Factores protectores, mediadores y moderadores

Los estudios incluidos permiten identificar un conjunto de variables que pueden modificar la relación entre cibervictimización y daño psicológico. Entre ellas destacan la inteligencia emocional, la autoestima, el apoyo social percibido, el sentido de pertenencia escolar y la calidad de las relaciones familiares. Estas variables no eliminan necesariamente el impacto de la cibervictimización, pero pueden reducir su intensidad, favorecer la adaptación emocional y disminuir la probabilidad de consecuencias persistentes.

El apoyo social percibido aparece como un elemento especialmente relevante (Figura 2), dado que permite comprender por qué algunas víctimas muestran mayor capacidad de recuperación que otras. La evidencia sugiere que contar con redes de apoyo emocional, familiar o comunitario puede funcionar como un amortiguador psicológico frente a la violencia digital. En este sentido, la resiliencia no debe interpretarse como una cualidad individual aislada, sino como un proceso relacional y contextual que se fortalece mediante recursos personales y sociales.

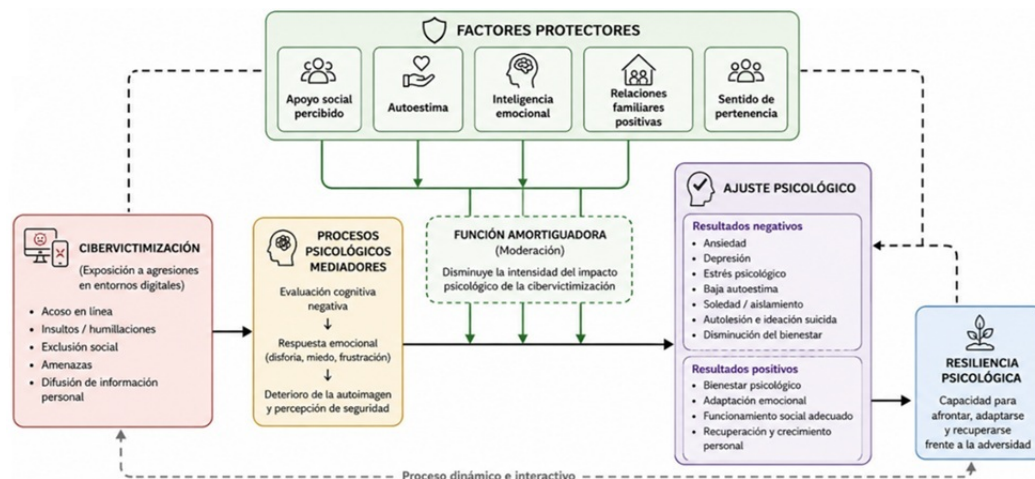


Fig. 2. Modelo integrador de relaciones entre cibervictimización, factores protectores y ajuste psicológico.

D. Tendencias y vacíos de conocimiento

La revisión evidencia tres tendencias principales. Primero, la cibervictimización ha sido estudiada predominantemente en adolescentes, lo que deja un vacío importante respecto a adultos y poblaciones en contextos vulnerables. Segundo, los estudios tienden a concentrarse en desenlaces psicológicos específicos, especialmente depresión y ansiedad, mientras que la resiliencia psicológica aparece menos desarrollada como categoría central. Tercero, aunque existen investigaciones que incorporan apoyo social, autoestima o inteligencia emocional, aún son escasos los trabajos que integran simultáneamente

cibervictimización, apoyo social percibido y resiliencia dentro de un modelo explicativo amplio.

Estos hallazgos justifican la pertinencia de la presente revisión sistemática, ya que la evidencia disponible se encuentra dispersa y requiere una integración crítica que permita comprender no solo los efectos negativos de la cibervictimización, sino también los recursos protectores que favorecen la recuperación psicológica. En consecuencia, el principal vacío identificado no es la ausencia total de estudios sobre cibervictimización, sino la falta de una síntesis que articule sus consecuencias psicológicas con el apoyo social percibido y la resiliencia en poblaciones vulnerables.

Tabla 3. Vacíos científicos identificados.

Vacío identificado	Evidencia observada	Implicaciones para futuras investigaciones
Predominio de estudios en adolescentes	La mayoría de las investigaciones se desarrolló en adolescentes y universitarios.	Incrementar estudios en población adulta y contextos vulnerables.
Escasa integración entre variables protectoras	Los estudios analizan apoyo social, autoestima o resiliencia de forma independiente.	Desarrollar modelos integradores que expliquen las relaciones entre estos constructos.
Predominio de desenlaces negativos	La literatura se centra principalmente en ansiedad, depresión y estrés.	Incorporar variables relacionadas con recuperación, adaptación y crecimiento psicológico.
Heterogeneidad metodológica	Se emplean distintos instrumentos y diseños de investigación.	Favorecer estudios comparables mediante instrumentos validados y metodologías homogéneas.
Limitada evidencia latinoamericana integrada	Existen investigaciones aisladas, pero pocas revisiones regionales.	Fortalecer estudios colaborativos y revisiones sistemáticas centradas en América Latina.

La Figura 3 sintetiza las relaciones existentes entre la cibervictimización, los factores protectores y el ajuste psicológico mediante un modelo organizado por clústeres temáticos. Esta representación permite visualizar de manera estructurada cómo las consecuencias psicológicas negativas derivadas de la victimización digital interactúan con diversos recursos personales, familiares y sociales descritos por los estudios incluidos, facilitando una comprensión integral de los mecanismos implicados en los procesos de adaptación y recuperación psicológica.

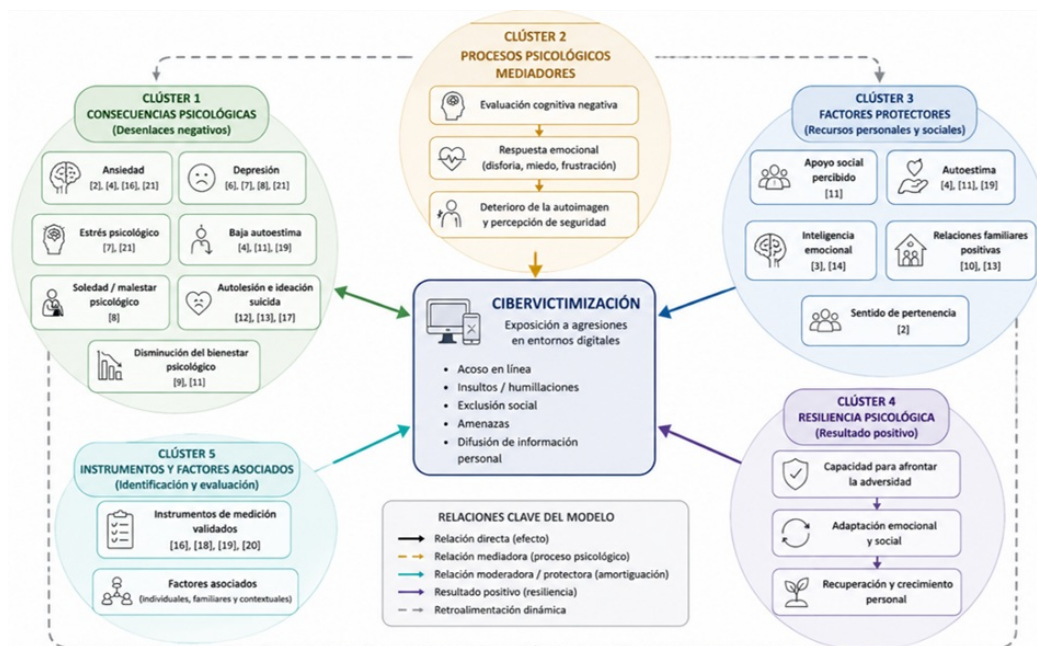


Fig. 3. Modelo integrador por clústeres: cibervictimización, factores protectores y ajuste psicológico.

Como se observa en la Figura 3, la cibervictimización constituye el eje central del modelo, alrededor

del cual convergen cinco clústeres que representan las principales dimensiones identificadas durante la revisión sistemática. El primer clúster agrupa las consecuencias psicológicas más frecuentemente reportadas, destacando la ansiedad, la depresión, el estrés, la disminución de la autoestima, el aislamiento social y las conductas autolesivas, lo que evidencia la amplitud del impacto emocional asociado a la violencia digital. Paralelamente, el segundo clúster resume los procesos psicológicos mediadores mediante los cuales estas experiencias afectan la percepción de seguridad, la autoimagen y la regulación emocional de las víctimas.

Por otra parte, el tercer y cuarto clústeres reúnen los principales factores protectores descritos por la literatura, entre ellos el apoyo social percibido, la inteligencia emocional, la autoestima, las relaciones familiares positivas y el sentido de pertenencia, variables que contribuyen a fortalecer la resiliencia psicológica y amortiguar el efecto de la cibervictimización sobre el bienestar. Finalmente, el quinto clúster incorpora los instrumentos y factores asociados utilizados por los diferentes estudios para evaluar el fenómeno, evidenciando la diversidad metodológica existente. En conjunto, el modelo permite comprender que la resiliencia psicológica no depende exclusivamente de características individuales, sino que emerge de la interacción dinámica entre recursos personales, redes de apoyo y contextos sociales, configurando un proceso adaptativo complejo frente a las experiencias de violencia digital.

Con el propósito de identificar la evolución de la producción científica sobre cibervictimización y sus implicaciones psicológicas, se analizó la distribución cronológica de los estudios incluidos en la revisión sistemática. La Figura 4 muestra el número de publicaciones por año, permitiendo visualizar las tendencias investigativas y el crecimiento del interés académico en esta temática durante el período analizado.

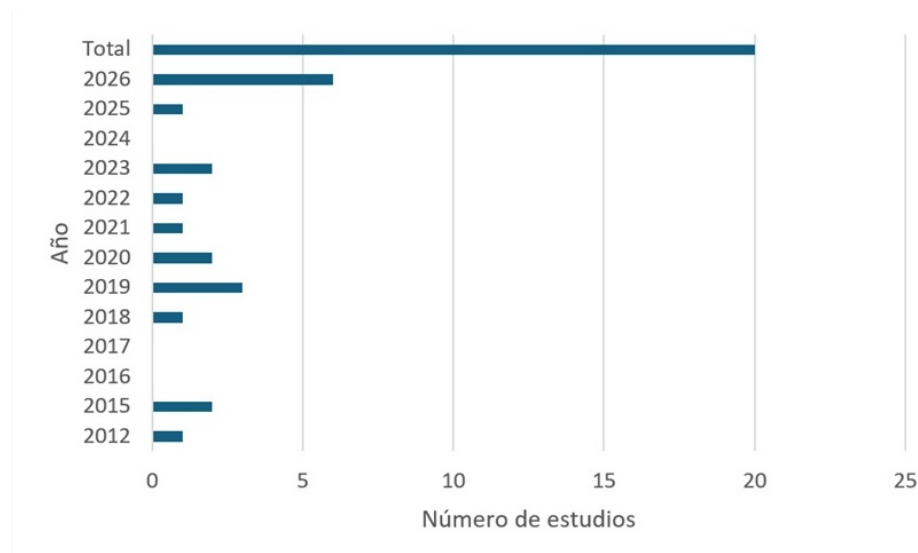


Fig. 4. Distribución temporal de los estudios incluidos en la revisión sistemática, 2012–2026.

Como se aprecia en la Figura 4, la producción científica sobre cibervictimización no presentó un crecimiento lineal, sino una evolución progresiva con períodos de escasa producción durante los primeros años del intervalo analizado y una marcada aceleración a partir de 2019. La ausencia de publicaciones incluidas en algunos años refleja la limitada evidencia disponible en etapas iniciales del desarrollo de esta línea de investigación, mientras que el incremento observado entre 2023 y 2026 evidencia la consolidación del interés científico por comprender las repercusiones psicológicas de la violencia digital y los factores protectores asociados.

La Figura 5 evidencia que la depresión y la ansiedad constituyen las consecuencias psicológicas más recurrentes en la literatura revisada, seguidas por el deterioro del bienestar psicológico, el estrés y la baja autoestima. Asimismo, la presencia de desenlaces graves, como autolesión e ideación suicida, confirma que la cibervictimización debe comprenderse como un fenómeno con implicaciones clínicas y psicosociales relevantes.

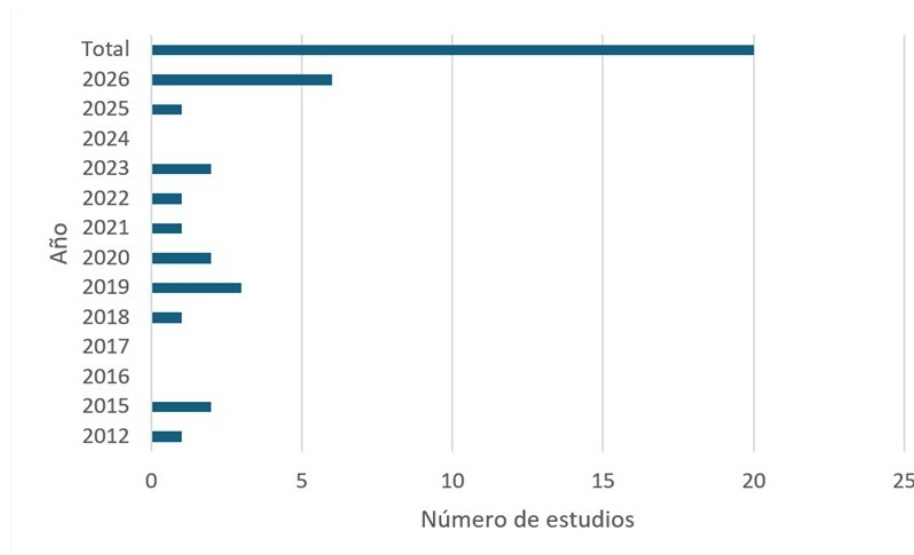


Fig. 5. Consecuencias psicológicas asociadas a la cibervictimización en los estudios incluidos.

Con el propósito de sintetizar la evidencia científica identificada durante la revisión, se elaboró un modelo conceptual integrador que resume las principales relaciones descritas por los estudios incluidos entre la cibervictimización, sus consecuencias psicológicas, los factores protectores y los contextos de investigación predominantes. La Figura 6 no representa un modelo causal, sino una integración conceptual construida a partir de los hallazgos recurrentes de la literatura, permitiendo visualizar de manera sintética los elementos que estructuran el estado actual del conocimiento sobre esta temática.



Fig. 6. Modelo conceptual integrador de la evidencia científica sobre cibervictimización, factores protectores y ajuste psicosocial.

Como se aprecia en la Figura 6, la cibervictimización constituye el eje central de la evidencia revisada, estableciendo relaciones directas con diversas consecuencias psicológicas negativas, entre ellas la depresión, la ansiedad, el estrés, la disminución de la autoestima y el deterioro del bienestar psicológico. No obstante, los estudios analizados coinciden en señalar que estos efectos pueden verse atenuados por la presencia de factores protectores, particularmente el apoyo social percibido, las relaciones familiares positivas, la inteligencia emocional, la autoestima, el sentido de pertenencia y la resiliencia psicológica.

Asimismo, el modelo evidencia que la mayor parte de la producción científica continúa concentrándose en adolescentes y estudiantes universitarios, mientras que la investigación en adultos y poblaciones vulnerables permanece limitada. Esta síntesis conceptual pone de manifiesto que la comprensión de la cibervictimización requiere un enfoque integrador que considere simultáneamente los factores de riesgo, los recursos protectores y las características contextuales en las que se desarrolla el fenómeno.

CONCLUSIONES

La presente revisión sistemática permitió constatar que la cibervictimización constituye un fenómeno complejo con importantes repercusiones sobre la salud mental y el bienestar psicológico. La evidencia analizada muestra una asociación consistente entre las experiencias de violencia digital y el incremento de síntomas de ansiedad, depresión, estrés, deterioro del bienestar psicológico, baja autoestima y otras manifestaciones de vulnerabilidad emocional, confirmando que sus efectos trascienden el entorno virtual y afectan de manera significativa la adaptación psicosocial de las personas.

Asimismo, los estudios revisados evidencian que el impacto de la cibervictimización no depende exclusivamente de la intensidad de la agresión experimentada, sino también de la disponibilidad de recursos protectores. En este sentido, el apoyo social percibido, las relaciones familiares positivas, la inteligencia emocional, la autoestima y el sentido de pertenencia fueron identificados como factores que favorecen el afrontamiento y contribuyen al fortalecimiento de la resiliencia psicológica, disminuyendo la probabilidad de desarrollar consecuencias emocionales persistentes.

Otro hallazgo relevante corresponde a la evolución de la producción científica sobre esta temática. Aunque la investigación ha experimentado un crecimiento sostenido durante los últimos años, la mayor parte de la evidencia continúa concentrándose en adolescentes y estudiantes universitarios, mientras que los estudios dirigidos a adultos y poblaciones socialmente vulnerables siguen siendo limitados. Del mismo modo, persiste una escasa integración entre la cibervictimización, el apoyo social percibido y la resiliencia psicológica dentro de modelos analíticos conjuntos, lo que evidencia la necesidad de enfoques más integradores que permitan comprender la interacción entre estos constructos.

Desde una perspectiva aplicada, los hallazgos de esta revisión respaldan la necesidad de fortalecer estrategias de prevención e intervención que trasciendan la respuesta tecnológica frente a la violencia digital e incorporen componentes orientados al fortalecimiento de redes de apoyo, competencias socioemocionales y resiliencia psicológica. La atención integral de la cibervictimización requiere acciones coordinadas entre instituciones educativas, servicios de salud, familias y organizaciones comunitarias, con el propósito de reducir sus efectos sobre el bienestar psicológico y favorecer procesos efectivos de recuperación.

Finalmente, esta revisión sistemática aporta una síntesis actualizada de la evidencia científica disponible y pone de manifiesto importantes vacíos de conocimiento que deberán ser abordados por futuras investigaciones. Se recomienda desarrollar estudios longitudinales y multicéntricos que incluyan poblaciones adultas de contextos vulnerables, así como modelos explicativos que integren simultáneamente la cibervictimización, el apoyo social percibido y la resiliencia psicológica, contribuyendo así a una comprensión más amplia de los mecanismos de riesgo y protección asociados a la violencia digital.

REFERENCIAS

- [1] B. Holfeld and F. Mishna, "Internalizing symptoms and externalizing problems: Risk factors for or consequences of cyber victimization?" *Journal of Youth and Adolescence*, vol. 48, no. 3, pp. 567–580, 2019.
- [2] H. G. N. Tran, T. T. Thai, N. T. T. Dang, D. K. Vo, and M. H. T. Duong, "Cyber-victimization and its effect on depression in adolescents: A systematic review and meta-analysis," *Trauma, Violence, & Abuse*, vol. 24, no. 2, pp. 1124–1139, 2023.
- [3] M. F. Wright and S. Wachs, "Adolescents' psychological consequences and cyber victimization: The moderation of school-belongingness and ethnicity," *International Journal of Environmental Research and Public Health*, vol. 16, no. 14, p. 2493, 2019.

- [4] J. F. Estévez, E. Cañas, and E. Estévez, "The impact of cybervictimization on psychological adjustment in adolescence: Analyzing the role of emotional intelligence," *International Journal of Environmental Research and Public Health*, vol. 17, no. 10, p. 3693, 2020.
- [5] S. Musharraf and M. Anis-ul Haque, "Impact of cyber aggression and cyber victimization on mental health and well-being of pakistani young adults: The moderating role of gender," *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, vol. 27, no. 9, pp. 942–958, 2018.
- [6] F. Sidera, E. Serrat, and C. Rostan, "Effects of cybervictimization on the mental health of primary school students," *Frontiers in Public Health*, vol. 9, p. 588209, 2021.
- [7] D. Álvarez-García, T. García, and L. Betts, "Anxiety and self-esteem as causes and consequences of cyber-victimization in preadolescence: A longitudinal study," *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, vol. 17, no. 1, pp. 1–9, 2025.
- [8] T. T. Q. Ho and H. T. Nguyen, "Self-disclosure on social networking sites, loneliness and psychological distress among adolescents: The mediating effect of cyber victimization," *European Journal of Developmental Psychology*, vol. 20, no. 1, pp. 172–188, 2023.
- [9] G. Torun, F. Akgenç, and Y. Can Öz, "The mediating effect of cyber victimization and cyberbullying on the relationship between social media addiction and emotional and psychological well-being in adolescents," *BMC Psychology*, vol. 14, no. 1, p. 355, 2026.
- [10] L. García, C. Q. Orts, and L. R. Peña, "Cibervictimización y satisfacción vital en adolescentes: La inteligencia emocional como variable mediadora," *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, vol. 7, no. 1, pp. 38–45, 2020.
- [11] S. Sayadi and M. Rostami, "Cyber victimization and academic well-being: The mediating role of self-esteem and perceived social support in high school students," *Cogent Education*, vol. 13, no. 1, p. 2665875, 2026.
- [12] M. Gao *et al.*, "The chain mediating role of emotion dysregulation and non-suicidal self-injury in the relationship between cyber-victimization and suicidal ideation among college students," *Australian Journal of Psychology*, vol. 78, no. 1, p. 2644951, 2026.
- [13] M. M. El-Sayed *et al.*, "Cyber-victimization and suicidal probability among adolescents: The moderating role of parenting styles from a nursing perspective," *Journal of Pediatric Nursing*, vol. 86, pp. 250–261, 2026.
- [14] E. Krulichová, "The role of the parent–child relationship and parental control in the link between adolescent cyber-victimization, risky internet behavior, and self-control," *European Journal of Criminology*, 2026.
- [15] R. Navarro and S. Yubero, "Impacto de la ansiedad social, las habilidades sociales y la cibervictimización en la comunicación online," *Escritos de Psicología*, vol. 5, no. 3, pp. 4–15, 2012.
- [16] D. Álvarez-García, A. Dobarro, and J. C. Núñez, "Validez y fiabilidad del cuestionario de cibervictimización en estudiantes de secundaria," *Aula Abierta*, vol. 43, no. 1, pp. 32–38, 2015.
- [17] K. G. Duarte Tánori, D. Fregoso Borrego, and J. Á. Vera Noriega, "Relación de cibervictimización y victimización con la autolesión severa: Rol mediador de la autolesión leve," *Ciencias Psicológicas*, vol. 20, no. 1, 2026.
- [18] D. Álvarez-García, J. C. Núñez, A. D. González, and C. R. Pérez, "Factores de riesgo asociados a cibervictimización en la adolescencia," *International Journal of Clinical and Health Psychology*, vol. 15, no. 3, pp. 226–235, 2015.
- [19] T. D. Vázquez, M. J. R. Hurtado, and R. V. Baños, "Factores asociados a la cibervictimización en adolescentes españoles de 12–14 años," *Salud y Drogas*, vol. 19, no. 1, pp. 11–21, 2019.
- [20] D. E. T. García, M. L. G. Olivares, O. O. G. Cruz, A. D. J. Gutiérrez, and G. V. Gómez, "Victimización a través del teléfono móvil e internet y su relación con la depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios," *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 2026.